



Dos perdices juntas en invierno, época de siembra en la que las semillas pueden constituir un riesgo para su vida. FOTO: J. ATXA

Las semillas amenazan a la perdiz

El estudio de los productos fitosanitarios que se emplean para la siembra de cereal ratifica su toxicidad y la mortandad para las perdices y otras aves de granja

JAVIER ATXA ARRIZABALAGA
BILBAO

ES una denuncia que en Euskadi tiene más de veinte años de historia y que ahora, por fin, ve la luz de manera científica y formal a nivel estatal.

El líder de la por entonces recién creada asociación Adecap, Juan Antonio Sarasketa, denunció a comienzos de los años noventa que las semillas con las que se sembraba el cereal en los campos españoles estaban envenenadas y afectaban seriamente a las perdices. Un primer análisis de semillas no certificadas encontraron cianuro recubriendo las semillas que les daban un color rojizo y su efecto era letal para las patirrojás.

Su mensaje fue repetido muchas más veces pero nadie quiso recoger el testigo en una larga travesía por el amargo desierto del olvido. No fue escuchado ni por las numerosas autoridades del sector ni por los supuestos defensores del medio ambiente que tanto proliferaban. También fue tema citado en la histórica macromanifestación de Madrid de 2008 y ya, de la mano de la Oficina Nacional de la Caza y la Real Federación Española de Caza, hace un par de años, comenzó a verse su viabilidad.

Este mes de junio se cumplen dos años del acuerdo de colaboración de la ONC con el Instituto de Recursos

Cinegéticos para estudiar de forma exhaustiva las consecuencias de los tratamientos efectuados sobre las semillas. En junio del año pasado, llegaron los primeros resultados preliminares del equipo dirigido por el doctor Rafael Mateo del estudio realizado por el IREC y financiado conjuntamente por la ONC y la RFEC. Las investigaciones estuvieron bajo el control de la fundación Fedenca, donde también colabora la Fundación Biodiversidad.

Tras dos meses de experimentación, se concluyó que alguno de los fungicidas o un insecticida utilizados en el blindaje de semillas, utilizados en dosis altas, eran letales para las perdices.

SIEMBRA El "blindaje" de semillas es el tratamiento previo de las simientes con plaguicidas para evitar infecciones por hongos, parásitos o insectos. En la época de siembra del cereal, otoño o invierno según el ciclo, las semillas que no penetran en la tierra se convierten en alimento de granívoros en general y de perdices en particular, en fechas en las que no abunda la comida para estos animales. Tampoco se trata de una batalla contra los agricultores, ni mucho menos, sino de que estas semillas minimicen sus efectos sobre las perdices y otras aves, y no entren a formar parte de la cadena alimentaria de otras especies.

En la actualidad, según el registro

del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, se utilizan para el tratamiento de semilla de siembra de cereales un total de 19 compuestos diferentes, de los que 16 son fungicidas y 3 insecticidas. Y hablamos de semillas de trigo, cebada, centeno, avena, arroz, sorgo, maíz o incluso girasol.

DATOS El Proyecto Semillas lleva ya un año funcionando y sus resultados están certificados por el Instituto de Investigación de Recursos Cinegéticos, y en su tercer y reciente informe asegura de nuevo que la exposición a ciertos productos fitosanitarios produjo la muerte de un porcentaje significativo de perdices rojas en 2010. Así ocurrió con el imidacloprid que acabó con todas las perdices que se expusieron a su dosis recomendada. Tras dos series de experimentos se han analizado cinco plaguicidas, que serán nueve en total para la tercera y última serie, a la vez que comprueban los efectos causados por los distintos productos. A la vista de los resultados de este primer año, las entidades patrocinadoras, Oficina Nacional de la Caza y Federación Española de Caza, informarán al Ministerio solicitando medidas para paliar los resultados de los productos más agresivos. La investigación seguirá ofreciendo nuevos datos y ya veremos cómo evoluciona y en qué queda esta denuncia ya constatada a favor de las aves y el campo.

Tras un año de pruebas, el IREC ratifica que consumir algunas semillas tratadas mata a todas las perdices

Los resultados de los estudios de la ONC y la RFEC llegarán al Ministerio, al que se le solicitarán medidas